

(2)

**CARTA**

ESCRITA DE MADRID

**AL SEÑOR DON LORENZO GARCIAS,****DE LA CAMARA DE LOS DIPUTADOS.****LETTRE**

ÉCRITE DE MADRID

**A MONSIEUR LAURENT GARCIAS,****MEMBRE DE LA CHAMBRE DES DÉPUTÉS.**



Madrid, 5 de marzo 1834.

Señor don Lorenzo Garcias.

AMIGO MIO,

V. desea por escrito algunas noticias políticas relativamente á España, y nuestra antigua y estrecha amistad exige que yo le complazca aunque haya de hacerlo ligerísimamente, y sin mas que lo que se agolpe á la pluma en fuerza de la abundancia de materias, en puntos que V. sabe nos ocupan tantos años hace, y de que desgraciadamente se sabe tan poco fuera de España, la que absolutamente es desconocida á tal punto, que los extranjeros mas sabios y respetables se pierden en congeturas, tanto mas inexactas, cuanto mas se funden sobre la aplicacion de los principios elementales de que en otros paises se deducen consecuencias seguras y exactas.

¿Cómo, pues, amigo mio, podrá un extranjero, por mas profundo que sea en la ciencia política, hacer aplicaciones exactas á un pais en que la aristocracia y la clase propietaria estan en cuerda diferente que el clero, y en el que todos los elementos *democráticos* son el verdadero apoyo del poder *absoluto*, al paso que las *aristocracias* todas, son el sosten de las *ideas liberales* y de la *regeneracion del pais*? Pues V. sabe como yo que esto es positivo, y que la combinacion de estos elementos con el trono, que es una idea mágica, y de una fuerza singular en España, es la que en último resultado, ha de decidir de la suerte de la monarquía.

Aunque supongo escusado, hablando con V., aclarar estas verdades-



Ayuntamiento de Madrid R. 141888



Madrid, le 5 mars 1834.

*A Monsieur L. Garcias, membre de la chambre des députés.*

MON AMI,

Vous désirez recevoir quelques renseignemens politiques sur l'Espagne; notre étroite et vieille amitié exige que je vous satisfasse, bien que je ne puisse vous écrire que très succinctement, au milieu de tant d'objets qui se présentent en foule à la plume, sur des sujets dont nous sommes occupés depuis tant d'années, et que, par malheur, on ignore si généralement hors de l'Espagne. Ce pays, en effet, est absolument inconnu, à tel point que les étrangers les plus sages et les plus respectables se perdent en conjectures, d'autant plus inexactes qu'elles sont plus fondées sur l'application des principes élémentaires d'où se déduisent, en toute autre contrée, des conséquences sûres et exactes.

Comment en effet, mon ami, un étranger, quelque versé qu'il soit dans la science politique, pourrait-il faire des applications exactes à un pays où l'aristocratie et la classe propriétaire suivent une ligne différente du clergé; où tous les élémens *démocratiques* sont le véritable appui du pouvoir *absolu*, tandis que toutes les *aristocraties* soutiennent les *idées libérales* et réclament la *régénération du pays*? Vous savez aussi bien que moi que cela est positif, et que la combinaison de ces élémens avec le trône, qui porte en lui une vertu magique et d'une puissance singulière en Espagne, doit, en dernière analyse, décider du sort de la monarchie.

Bien que je considère comme inutile, en m'adressant à vous, d'expli-



ras anomalías, que son hechos tan triviales que nadie los ignora en España, por si hubiere de trascender esta carta á estrangeros, no estarán de mas explicaciones.

Los elementos primarios del artificio gubernativo español, fueron esencialmente *democráticos*: no hay mas que abrir nuestra historia para conocerlo. En ella se vé un periodo dilatadísimo en que la corona era electiva, y la eleccion absolutamente popular. Los tumultuosos sucesos del siglo 14 apoyan esta verdad histórica, y solo desde el principio del reinado de la casa de Austria, se advierte una variacion hácia principios que, fundados en los deseos de encadenar elementos de esta especie, condugeron á un extremo opuesto que, á pesar de todo, no pudo jamas desarraigar, ni los principios democráticos, identificados con los usos y las costumbres públicas, ni aun la tendencia federal producida por el diverso origen de los distintos reinos, que diferentes en costumbres, trages, idioma, y aun carácter, no se reunieron en un centro comun hasta los reyes católicos, donde empieza la monarquía española, es decir, solo tres siglos hace.

De este estado, en que la España se hallaba al tiempo que empezaron las innovaciones, en el año 1776, en los Estados Unidos, que fue donde, digámoslo asi, se alzó el pendon de la libertad, y se presentó el ancho campo á las discusiones políticas que abrieron los filósofos franceses del último siglo, es de donde hay que partir, para establecer la diferencia esencial de España sobre las demas naciones. Con solo consultar cual era el estado del pueblo ingles antes de su reforma, y el del frances en la época anterior al año 1789, se observará que el instinto de mejorar de suerte debió producir los elementos de sus revoluciones, cuyo desarrollo ya dependió de la direccion particular de cada una, y de esta direccion sus resultados. Una aristocracia ilustrada y fuerte la guió en Inglaterra; triunfó sobre la revolucion, y recogió el fruto de su triunfo en influencia y consideracion política. El clero y la aristocracia francesa, menos previosores, quisieron no concluir la, sino detenerla; y el torrente los arrolló é hizo pedazos, inmolándolos en la guillotina, siguiendo la revolucion su curso sin la direccion conservadora de interesados esencialmente en el



quer ces anomalies véritables, devenues triviales en Espagne, où personne ne les ignore, je crois, dans le cas où cette lettre devrait parvenir à des étrangers, que les éclaircissemens ne seraient pas superflus.

Les élémens primitifs du mécanisme gouvernemental en Espagne furent essentiellement *démocratiques*. Il suffit d'ouvrir notre histoire pour s'en convaincre. On y voit une très longue période où la couronne était élective et l'élection entièrement populaire. Les événemens orageux du quatorzième siècle démontrent cette vérité historique. Ce n'est qu'au commencement du règne de la maison d'Autriche qu'on remarque un retour vers des principes qui, fondés sur le désir d'enchaîner des élémens de cette espèce, conduisirent à l'extrême opposé. Toutefois on ne put jamais déraciner ni les principes démocratiques identifiés avec les mœurs et les coutumes, ni même la tendance fédérale qu'avait produite l'origine si diverse des royaumes séparés, qui, différens en usages, en costumes, en idiôme et même en caractère, ne se réunirent à un centre commun qu'au temps des rois catholiques, avec lesquels commence la monarchie espagnole, c'est-à-dire il y a seulement trois siècles.

C'est de cet état où se trouvait l'Espagne, lorsque le mouvement d'innovation commença, en 1776, aux États-Unis qui firent entendre, pour ainsi dire, le premier cri de liberté, et qui ouvrirent un vaste champ aux discussions politiques soulevées par les philosophes français du siècle dernier, qu'il faut partir pour établir la différence essentielle qui existe entre l'Espagne et les autres nations. Il suffit d'observer quel était l'état du peuple anglais avant sa réforme, et du peuple français dans l'époque antérieure à 1789, pour reconnaître que l'instinct d'améliorer leur sort dut produire les élémens de ces deux révolutions, dont les développemens et les résultats dépendirent également de la direction particulière de chacune d'elles. Une aristocratie éclairée et puissante guida la révolution en Angleterre; elle en triompha, et recueillit les fruits de son triomphe, en influence et considération politiques. Le clergé et l'aristocratie de France, moins prévoyans, voulurent, non diriger la révolution, mais l'arrêter; le torrent les emporta, les mit en pièces et les immola sur l'échafaud: puis la révolution suivit son cours, sans la direction



bien del país. Así que, la revolución se ensangrentó, y la nación francesa tuvo que echarse en los brazos de un soldado de fortuna que tuviese suficiente fuerza moral para salvarla, como la salvó en efecto, dejándole por legado en su caída una administración admirable, unos códigos eminentemente sabios, y memorias ilustres de glorias militares, que deben excitar la gratitud de todo Frances, al recordar el gran hombre cuyas cenizas augustas reposan en Santa Helena.

Mas habiendo penetrado en España las doctrinas y las teorías que en otros países produjeron la revolución, sus efectos fueron diferentes del todo : el pueblo, que en aquellos países fue el elemento esencial de su desarrollo, en este le fue contrario, por la sencilla razón de que estaba bien, que tenía consideración, y por que él y el trono oprimían á las aristocracias todas y á la clase media. ¿Qué mas puede querer un pueblo que al alzar su vista vé los empleos, vé la influencia y el poder en individuos que le corresponden? ¿Qué mas puede desear, que, abiertas todas las carreras á todos, sin haber calidad exigida, tener opción á sentarse en la primera silla del estado, mandar el ejército, ocupar una silla arzobispal, y aun ser individuo de la primera clase del estado, con solo haberse hecho fraile franciscano ó capuchino, carrera exclusiva de la clase proletaria y última del estado? Un pueblo en esta situación no puede ganar, va á perder siempre, y el pueblo español lo ha conocido, y siempre ha estado y está al lado de la conservación del mismo poder absoluto que le procuró su actual posición, y al lado del clero, corporación que habiendo ejercido un poder exclusivo en los primeros tiempos, no se descuidó por cierto, y se hizo rico, se organizó en medio de un todo desorganizado, y adquiriendo fortuna y poder, no es extraño haya querido y quiera conservarlo. Por si hubiera de dudarse de esta verdad, hechos insignes á cuya vista enmudecen todos los raciocinios, ofrecen una demostración palpable. Abandonado el país por sus reyes, en 1808, la nación se constituyó en las Cortes de 1810, y desde marzo de este año, hasta mayo de 1814, ocupado el pueblo de la idea exclusiva de su independencia, que en este período iba conquistando á



conservatrice de gens essentiellement intéressés au bien du pays. C'est ainsi qu'elle fut ensanglantée, et que la nation française n'eut plus qu'à se jeter dans les bras d'un soldat de fortune, qui eût assez de force morale pour la sauver; et en effet il la sauva, lui laissant pour legs, à sa chute, une administration admirable, des codes éminemment sages, et de glorieux souvenirs militaires, qui doivent appeler la reconnaissance de tout Français sur la mémoire du grand homme dont les cendres augustes reposent à Sainte-Hélène.

Mais, après avoir pénétré en Espagne, les principes et les théories qui, dans d'autres pays, avaient produit la révolution, y eurent des effets tout différens. Le peuple, qui, dans ces autres pays fut l'élément essentiel du développement révolutionnaire, lui fut contraire dans celui-ci, par la raison toute simple qu'il se trouvait bien, qu'il avait de la considération, et parce que le trône et lui opprimaient toutes les aristocraties et la classe moyenne. Que peut désirer de plus un peuple que de voir, en levant les yeux, les emplois, l'influence et le pouvoir livrés aux hommes sortis de son sein? Que peut-il désirer de plus, toutes les carrières étant ouvertes à tous, sans qualités exigées, que d'avoir le choix de s'asseoir à la première place de l'état, de commander l'armée, d'occuper un siège archiépiscopal, et même d'être membre de la première classe de l'état, seulement pour s'être fait franciscain ou capucin, carrière exclusive des prolétaires et des gens de la dernière classe? Un peuple, dans cette situation, a toujours à perdre et rien à gagner. Le peuple espagnol, qui l'a reconnu, s'est toujours placé et se place encore du côté de la conservation de ce pouvoir absolu qui lui a procuré sa position actuelle; du côté du clergé, de cette corporation, qui, ayant exercé un pouvoir exclusif dans les premiers temps, ne s'est assurément pas endormie, mais s'est enrichie au contraire, s'est organisée au milieu de la désorganisation générale, et qui, ayant acquis fortune et puissance, a voulu naturellement et veut encore les conserver.

Si l'on pouvait mettre en doute cette vérité, des faits éclatans, devant qui tous les raisonnemens doivent se taire, en offriraient une démonstration palpable. La nation, abandonnée par ses princes en 1808, se constitua dans les cortès de 1810, et, depuis le mois de mars de cette



palmas, se ocupó poco en la forma del gobierno, y la publicación de la Constitución fue sin discusión alguna alegre y entusiasta, por que significaba el triunfo del gobierno español y la expulsión de los invasores; la prueba pues, fue el año 14: el solo decreto del rey Fernando de 4 de mayo, hizo desaparecer como el humo las instituciones, que no defendió nadie, ni nadie pudo aborrecer porque no hubo lugar ni para ensayarlas; sus autores fueron sin defensa de nadie, encerrados y proscritos, sin tomar parte en su suerte, mas que el cortísimo número de sus amigos; y la ancha carrera de un despotismo necio, y aun ridículo para el siglo 19, empezó con el apoyo de una opinión verdaderamente popular, y los seis años transcurridos de 1814 á 1820, ofrecen el cuadro mas degradante y mas singular para una nación que la guerra de la independencia habia colocado en una altura histórica, á que no se llega facilmente cuando no se posee en su territorio á Zaragoza y á Gerona.

Tal pues, era el estado de la España, cuando el ejército reunido en la isla de Leon, destinado á una expedición á Ultramar, cuyo destino quiso evitar, proclamó la Constitución de 1812. ¿Mas quién espondió á este grito combinado tan solo en las sociedades secretas? Nadie; el ejército de la Isla estaba batido por las tropas del gobierno, Riego cerca de ser hecho prisionero, los alzamientos en favor de la Constitución en la Coruña, Barcelona y Zaragoza, y el último hecho por el conde del Abisbal en Ocaña, tomaron solamente parte en ellos algunos batallones; pero sin entrar por nada el pueblo, ni ninguna clase importante: mas la obra se consumó, porque fatigado el pais por una camarilla, y un Lozano de Torres, deseó ensayar si mejoraría su existencia acogiéndose á la nueva bandera que se alzaba, de manera que bien podrá asegurarse, sin temor de ser desmentido, que mas hicieron en favor de la revolución de 1820, Lozano de Torres y sus secuaces, que Riego y sus compañeros de armas.

El sistema constitucional empezó su ensayo, y la opinión pública, que



année jusqu'au mois de mai 1814, le peuple, absorbé par la pensée exclusive de son indépendance que, dans cette période, il conquérait pas à pas, s'occupa peu de la forme du gouvernement, et la constitution, quand on la publia, fut reçue avec joie et enthousiasme, parce qu'elle signifiait le triomphe de l'Espagne et l'expulsion des envahisseurs. La preuve en fut donnée en 1814. Le seul décret, rendu le 4 mai par le roi Ferdinand, fit disparaître comme la fumée des institutions que personne ne défendit, et qu'on ne pouvait haïr cependant, puisqu'on n'avait pas même eu le temps de les mettre à l'essai. Leurs auteurs furent emprisonnés, proscrits, sans que personne prît leur défense, sans que leur sort intéressât d'autres gens que le très petit nombre de leurs amis. Alors commença, avec l'appui d'une opinion vraiment populaire, cette large carrière d'un despotisme stupide et ridicule dans le dix-neuvième siècle; et les six années qui s'écoulèrent de 1814 à 1820 offrent le tableau le plus dégradant et le plus étrange, pour une nation que la guerre de l'indépendance avait placée à une hauteur historique, qu'un pays ne peut atteindre sans avoir dans son sein des Sarragosse et des Gérone.

Tel était donc l'état de l'Espagne, quand l'armée réunie à l'île de Léon, pour une expédition d'outre-mer qu'elle voulut éviter, proclama la constitution de 1812. Mais, qui répondit à ce cri de liberté, combiné seulement dans les sociétés secrètes? personne. L'armée de l'île était battue par les troupes du gouvernement, et Riégo près de tomber en leurs mains; dans les soulèvemens qui eurent lieu en faveur de la constitution à la Corogne, à Barcelone, à Sarragosse, et dans celui que fit éclater le comte de l'Abisbal à Ocaña, quelques bataillons seulement y prirent part, mais sans que le peuple ni aucune classe importante y entrât pour rien. Cependant l'œuvre se consumma, parce que le pays, fatigué d'une camarilla et de ministres comme Lozano de Torrès, voulut essayer s'il ne pourrait améliorer son sort en se rangeant sous la nouvelle bannière qu'on arborait, de façon qu'on peut assurer, sans crainte d'être démenti, que Lozano de Torrès et ses acolytes firent plus pour la révolution de 1820 que Riégo et ses compagnons d'armes.

Le système constitutionnel commença son essai, et l'opinion publi-



en España jamas prepara los sucesos, sino que obra despues de haberlos juzgado por sus resultados, decidió que estos no correspondian á sus esperanzas; el estado de agitacion continúa que traen consigo las discusiones políticas, en España no se le llamó vida y accion política, sino desórden y turbulencia, que no se acomoda con el carácter circunspecto de los Españoles; las medidas que precipitadamente conmovieron grandes intereses, aunque en el fondo eran muchas necesarias para la regeneracion del pais, conducidas con indiscrecion, se desacreditaron, y el último resultado fue presentarse el cuadro singular de correr en masa las poblaciones enteras á abrazar á los hijos de san Luis, que tuvieron la sin igual ocurrencia de ir á apoyar en España el absolutismo brutal que nació en 1823, haciendo una campaña mas feliz que gloriosa militarmente; pero en medio de las aclamaciones populares de una especie que explica de una manera indudable, una masa de opinion que ni puede ser ficticia, ni adquirida por el dinero ó por los manejos, sino producida por causas elementales y radicales del pais.

Pasemos por alto, pues la pluma se resiste á escribir los sucesos de esta época funesta, y examinemos la opinion pública de España en la nueva carrera política que ha emprendido.

En el mes de setiembre de 1832, al salir casi del sepulcro el rey, es donde empieza esta nueva era política. Pero, preguntémosnos á nosotros mismos ¿si el rey hubiese muerto en aquellos dias, qué habria sucedido? Para mí, y en mi pequeña opinion, el infante don Carlos se hubiera sentado en el trono con poca ó ninguna contradiccion. La pragmática de marzo hecha mas para adular al rey, que con el sincero deseo de que produgese sus resultados naturales, pues en tal caso se habria tratado de darle la consistencia que se le ha dado despues, ya se habia destruido, aunque ilegalmente, por una declaracion firmada por el rey mismo. La fuerza, el poder, los elementos todos estaban en manos del partido á cuya cabeza se hallaba el infante; el triunfo no podia dejar de ser suyo, y la pragmática y la inocente princesa Isabel, su hermana y su madre, habrian sido proscritas y obligadas á abandonar el suelo español, siendo á lo mas, aunque en paises lejanos,



que, qui, en Espagne, ne prépare jamais les événemens, mais qui n'agit qu'après les avoir jugés par leurs résultats, décida que ceux-ci ne répondaient point aux espérances qu'on avait conçues. Cet état de continuelle agitation que les discussions politiques entraînent après elles ne fut point appelé en Espagne vie et action politiques, mais désordre et turbulence, auxquels se prête mal le caractère circonspect des Espagnols. Les mesures qui ébranlèrent trop précipitamment de grands intérêts, bien qu'au fond elles fussent pour la plupart nécessaires à la régénération du pays, furent discréditées pour avoir été conduites sans prudence et discrétion. On vit, en dernier résultat, le singulier spectacle de populations entières courant embrasser les fils de saint Louis, qui, dans une campagne où le succès fut plus grand que la gloire, allèrent relever en Espagne le despotisme brutal que vit renaitre l'année 1823. L'armée française s'avança au milieu d'acclamations populaires d'une espèce telle qu'on ne peut les expliquer que par une masse d'opinion, ni fictive, ni acquise par l'argent ou les manœuvres, mais produite par des causes élémentaires et radicales dans le pays.

Franchissons rapidement une époque funeste dont la plume se refuse à retracer les événemens, et examinons l'opinion publique de l'Espagne dans la nouvelle carrière politique qu'elle commence à parcourir.

C'est au mois de septembre 1832, lorsque le roi sortit pour ainsi dire du tombeau, que commence cette nouvelle ère politique. Mais demandons-nous d'abord à nous-mêmes, si le roi fût mort à cette époque, que serait-il arrivé? Quant à moi, et dans ma modeste opinion, je n'hésite point à dire que l'Infant don Carlos se serait assis sur le trône avec peu ou peut-être point de contradiction. La pragmatique du mois de mars, plutôt faite pour aduler le roi que dans le sincère désir qu'elle eût ses effets naturels, car on aurait, dans ce cas, cherché à lui donner la consistance qu'elle a reçue depuis, était déjà détruite, quoique illégalement, par une déclaration signée du roi même. La force, le pouvoir, tous les éléments de succès, étaient dans les mains du parti à la tête duquel se trouvait l'Infant. Le triomphe ne pouvait lui manquer, et la pragmatique, l'innocente princesse Isabelle, sa sœur, sa mère, auraient été proscrites



una bandera , cuyo triunfo ó cuya derrota lo habria decidido la conducta del infante don Carlos , despues de correr el pais la horrorosa borrasca de una guerra civil. Si el infante ( lo que no es posible, pues cabeza de partido tenia que ser solo su instrumento), hubiera seguido un sistema moderado, hubiera abandonado el camino de las persecuciones , hubiera sido económico y justo, su gobierno no hay duda, habria triunfado ; sino, siguiendo el funesto ejemplo de todos los gobiernos anteriores, se habria suicidado con el arma de sus propios desciertos.

El rey, vuelto á la vida en aquella época , resucitó tambien la cuestion vital de la sucesion directa, con la declaracion del 31 de diciembre, abriendo un nuevo campo á los acontecimientos políticos : el partido de don Carlos , fortísimo y numeroso, siéndole hostil, era preciso oponerle otro partido que existia oprimido por la dura mano de un gobierno dirigido por un ente miserable que ya corresponde á la historia, y este partido era el liberal moderado , que apenas halló la menor proteccion en el gobierno , apareció con la extension de su fuerza y su importancia , compuesto de toda la clase alta, de la pequeña parte del clero ilustrado , de casi todos los propietarios, del ejército todo, y del comercio. El gobierno , pues, adquirió, apenas este partido pudo presentarse como tal en la palestra, un poder respetable en que apoyarse para hacer triunfar la cuestion de la sucesion directa, que fue la bandera de esta nueva era de regeneracion y ventura, y la reina y su hija representaron desde este momento el principio de un sistema político moderado y justo, pero liberal en la esencia; el de don Carlos, el absolutismo y la inquisicion.

Tal era el estado en que estaba la España al empezar su administracion el ministerio Zea, la situacion de cuyo gefe, separado ya del poder, reducido á la clase particular , detiene mi pluma para juzgarlo ante el severo tribunal de la opinion pública con la rigidez que lo hubiera hecho, y aun tal vez hice en otro tiempo, en que ni lo acusé de carlista, ni lo consideré traidor ; pero ni entonces ni ahora es posible dejar de decir, que equivocado funestamente y desconociendo absolutamente el pais, de que



et chassées du sol espagnol ; restant toutefois, quoique en pays éloignés, une bannière dont le triomphe ou la défaite aurait été décidé par la conduite de l'Infant don Carlos, après que le pays aurait essuyé l'horrible tempête d'une guerre civile. Si l'Infant (ce qui n'est point possible, car le chef d'un parti doit en être l'instrument) avait suivi un système modéré, avait abandonné la voie des persécutions, avait été économe et juste, nul doute que son gouvernement n'eût triomphé ; sinon, et en suivant le funeste exemple de tous les gouvernemens antérieurs, il se serait suicidé avec l'arme de ses propres excès.

Le roi, revenu dans ce temps à la vie, fit renaître aussi la question vitale de la succession directe au trône, par la déclaration du 31 décembre, et ouvrit un nouveau champ aux événemens politiques. Le parti de Don Carlos, fort et nombreux, étant en hostilité déclarée, il fallait lui opposer un autre parti qu'opprimait une administration tyrannique, dirigée par un être misérable qui appartient maintenant à l'histoire, et c'était le parti *libéral modéré*. A peine celui-ci trouva-t-il la moindre protection dans le gouvernement, qu'il apparut avec toute l'étendue de sa force et de son importance, composé de toute la haute classe, de la partie éclairée du clergé, de presque tous les propriétaires, de l'armée entière et du commerce. Le gouvernement acquit donc, dès que ce parti put se présenter comme tel dans la lice, un pouvoir respectable sur lequel il put s'appuyer pour faire triompher la question de la succession directe, qui devint aussitôt le drapeau de cette nouvelle ère de régénération et de bonheur. La reine et sa fille représentèrent dès lors le principe d'un système politique modéré, juste et essentiellement libéral ; Don Carlos, l'absolutisme et l'inquisition.

Tel était l'état où se trouvait l'Espagne à l'avènement du ministère Zéa. Son chef étant maintenant éloigné du pouvoir et rentré dans la vie privée, sa situation retient ma plume, et m'empêche de le juger devant le tribunal de l'opinion publique avec la sévérité que j'aurais apportée, et que j'apportai même dans un autre temps, où, sans l'accuser d'être carliste, sans le considérer comme un traître, je ne pus alors, pas plus qu'à présent, manquer de dire que, livré à une erreur funeste, et



tenia tanta idea como los habitantes de Siberia, causó gravísimos males á la España.

Nada mas sencillo que conocer el papel á que era llamada la administracion nacida en la Granja, después de la enfermedad del rey : una cuestion nueva y vital para el estado, cual era la de la sucesion, las habia reunido todas; los elementos que la sostuviesen y la fortificasen debian ser los del gobierno; su bandera, laalzada en su defensa; su partido, el que se habia mostrado y lanzado en la arena con la perspectiva de un triunfo mas que probable, pues que, fuerte y respetable por sí, se hizo mucho mas todavía, habiéndosele unido por instinto y sin cálculo ni combinacion, todo lo llamado liberal de todos los tiempos, de todos los colores, y de todas las graduaciones políticas, quedando solo en las banderas del Pretendiente, *el clero no ilustrado, el populacho*, y cortísimo número de individuos que habiendo improvisado su fortuna en la leva de 1823, se estremecian de que un orden de justicia les arrancase los grados, los honores y las condecoraciones adquiridas sobre la ruina de miles de personas, que una carrera de honra y de merecimientos habia colocado en los puestos de que fueron lanzados en aquella época desgraciada. Si el gobierno, pues, poseyendo tantos y tales elementos, se hubiese puesto sincera y francamente á la cabeza de este partido á que dieron existencia las circunstancias, y lo hubiese dirigido y guiado, las pasiones no se habrían excitado, y la regeneracion política, y la concesion de garantías reales y efectivas que el país necesitaba, y el gobierno no podia ni aun le convenia ya negar, hubiera presentado el no visto ejemplo de una transicion política de esta naturaleza hecha sin casi percibirse.

Mas la administracion siguió otro rumbo, y en vez de poner término á la revolucion, habiéndola conducido, creó nuevos elementos revolucionarios con el empeño de contenerla.

No es esto un simple dicho, es un hecho conocido por todos, demasiado reciente para haberse borrado de la memoria de los hombres que han mirado con profundo interes solo la causa del estado. No hay na-



ne connaissant pas plus que les habitans de la Sibérie le pays qu'il gouvernait, il causa des maux infinis à l'Espagne.

Rien de plus simple que d'apprécier le rôle auquel était appelée l'administration née à Saint-Ildéphonse, après la maladie du roi. Une question neuve et vitale pour l'état, comme était celle de la succession au trône, avait réuni toutes les autres questions. Les élémens destinés à la soutenir et à la fortifier devaient être ceux du gouvernement; il devait faire son drapeau de celui où elle était inscrite, et son parti de celui qui s'était montré et lancé dans l'arène avec la perspective d'un triomphe à peu près assuré, puisque, déjà fort et respectable par lui-même, il acquérait de nouvelles forces par la jonction, faite d'instinct, sans combinaison ni calcul, des opinions appelées libérales, de tous les temps, de toutes les couleurs, de tous les degrés politiques; tandis qu'il ne restait sous les bannières du Prétendant, que le *clergé ignorant, la populace*, et le petit nombre d'individus, qui, ayant improvisé leur fortune dans la journée de 1823, tremblaient qu'un retour à la justice ne leur arrachât les grades, les honneurs, les décorations, acquis par la ruine de milliers de personnes qu'une carrière honorable et méritoire avait élevés aux postes dont ils furent précipités à cette funeste époque. Si le gouvernement, qui possédait de tels élémens, se fût donc mis avec franchise et sincérité à la tête d'un parti que les circonstances avaient fait naître; s'il l'eût dirigé et guidé, les passions ne se seraient point éveillées, et la régénération politique, amenée par la concession de garanties réelles dont le pays avait besoin, et que le gouvernement ne pouvait ni ne devait refuser, se serait accomplie en présentant le spectacle nouveau d'une transition politique de cette nature opérée sans secousse, et, pour ainsi dire, sans être sentie.

Mais l'administration suivit une autre marche, et, au lieu de mettre un terme à la révolution en la conduisant, elle créa, en voulant la contenir, de nouveaux élémens révolutionnaires.

Ceci n'est point une vaine parole; c'est un fait connu de tous, et trop récent pour être effacé de la mémoire des hommes qui s'occupent avec un intérêt profond des affaires de l'état. La reine régente, personne



die que no recuerde, que apenas la reina gobernadora cesó en su administracion, se empezaron á entorpecer los benéficos decretos firmados por su augusta mano: centenares de infelices que en una época dilatada habian mendigado pan y asilo en tierras estrañas, y que bendiciendo á su reina, se habian apresurado á besar el suelo de su patria, y la mano benéfica de su soberana, sintieron de nuevo la dura mano de la persecucion y del estrañamiento, tanto mas duro quanto era mas inesperado, y cuando se despreciaba la garantía respetable del augusto nombre de su reina y señora. Los partidarios de la causa de la reina, entusiastas y celosos todos, por mas que hubiese algun indiscreto, fueron arrancados de sus hogares y perseguidos como revolucionarios, hollando el augusto nombre que ellos consideraban como un escudo. Un alto funcionario, cuya opinion pública pertencee á la historia, fue lanzado de su puesto, sin mas razon que la de deber su aparicion política en aquellos momentos á la administracion de S. M., y mostrar energía en contener el torrente revolucionario del partido carlista.

El espíritu público en favor de la causa de la Reina se desalentaba necesariamente; el temor de no saber que principios podian profesarse sin peligro, cortó el vuelo á la opinion que con calor crearon los sucesos de la Granja, y que echó al suelo al menos la imprevision del ministerio, que con todos estos pasos y su conducta en la cuestion de Portugal, presentaba grandes apariencias de connivencia con el partido del infante, que aunque no existiese realmente, daba márgen á recelos y sospechas. ¿Podia dudar nadie que la causa de don Miguel en Portugal era la misma que la de don Carlos? — ¿Cabia en ninguna cabeza la duda que Bourmont, vencedor en Portugal, seria el caudillo que enarbolase el pendon de Carlos 5º en las fronteras de Estremadura, Galicia, ó Castilla?

Y si á estos hechos se reune el análisis de un célebre documento, mas ó menos controvertible en el fondo de sus doctrinas, pero altamente inútil, y de consiguiente sin fruto, pues tan solo pudo pretender un reconocimiento de las altas potencias, que sin poder dudar en la cuestion de derecho, por ser tan clara como la luz del sol, tal vez buscaron apoyo



ne l'ignore, avait à peine déposé l'administration, que l'on s'efforça d'annuler les bienfaisans décrets signés de son auguste main. Des centaines d'infortunés qui, depuis longues années, mendiaient un asile et leur pain sur la terre étrangère, et qui, bénissant leur reine, s'étaient empressés de venir baiser le sol de la patrie, sentirent de nouveau la dure main de la persécution et les douleurs du bannissement, d'autant plus cruelles qu'elles étaient inattendues, et infligées au mépris de la garantie respectable qu'offrait un auguste nom. Les partisans de la cause de la reine, tous enthousiastes et dévoués, bien que l'on comptât parmi eux quelques indiscrets, furent arrachés de leurs foyers et poursuivis comme révolutionnaires, voyant fouler aux pieds le nom auguste qu'ils avaient considéré comme une égide. Un haut fonctionnaire, dont la réputation publique appartient à l'histoire, fut dépouillé de son emploi, sans autre motif que d'avoir dû son élévation à la reine, et de montrer de l'énergie pour contenir le torrent révolutionnaire du parti carliste.

L'esprit public en faveur de la reine se décourageait nécessairement. La crainte de ne savoir quels principes pouvaient être professés sans péril arrêta dans son essor l'opinion chaleureuse qu'avaient créée les événemens de Saint-Ildéonse. Cette opinion s'éteignit par l'imprévoyance au moins du ministère qui, par toutes ces mesures et sa conduite dans la question de Portugal, offrait de grandes apparences de complicité avec le parti de l'Infant, apparences telles que, sans être autre chose, elles donnaient matière à des craintes et à des soupçons. Quelqu'un pouvait-il douter que la cause de Don Miguel en Portugal ne fût la même que celle de Don Carlos ? que Bourmont, vainqueur en Portugal, ne serait le chef qui arborerait l'étendart de Don Carlos sur les frontières d'Estramadure, de Galice ou de Castille ?

Si, à tous ces faits, on joint l'analyse d'un célèbre document, plus ou moins sujet à controverse pour le fond de ses doctrines, mais hautement inutile et nuisible par conséquent, car il ne pouvait prétendre qu'à obtenir la reconnaissance des grandes puissances qui, sans pouvoir balancer sur la question de droit, aussi claire que la lumière du soleil, cher-



en la rancia paz de Utrecht, cuyos tratados no se infringian, y que en todo caso el reconocimiento de la Francia y la Inglaterra invalidó, tendremos un cuadro completo de los errores de un ministerio que por imprevision ó por desgracia suya, nada le salió como anunciaba; ni don Carlos fue lanzado de Portugal, ni las potencias frias espectadoras algunos años hacia, de hechos tan insignes como se actuaron en Paris, sobre los muros de Amberes, y en las puertas de Ancona, reconocieron el gobierno mas legítimo que haya podido sentarse en ningun trono, al paso que no dudaron en reconocer los resultados de la aplicacion de principios en completa contradiccion con la base de sus doctrinas. Tales fueron los errores cometidos en vida del rey Fernando, los que, no siendo enmendados despues de su muerte, no podian dejar de producir la variacion de la administracion, como se verificó en efecto.

Identidad de ideas, íntima amistad con algunos de los que componen la nueva administracion, y sobre todo, lo aventurado que seria juzgarla, cuando empieza apenas su existencia, detiene mi pluma, habiéndome de contentar tan solo con decir, que conocen perfectamente las necesidades públicas, y que están convencidos que las luces del siglo y las urgencias primarias del estado reclaman garantías que nuestra interesante y benéfica Reina se apresurará á otorgar ampliamente, deseando el bien de la manera mas franca y decidida que jamas haya podido desearlo ningun soberano. Es preciso, pues, un poco de paciencia y circunspeccion en la adopcion de los medios que conduzcan á tan dichoso fin, sin sacudimientos siempre peligrosos al órden social, y no perder jamas de vista que dos veces el poder absoluto de España, y otras dos veces las demasias liberales, han puesto el estado al borde de su pérdida.

Réstame tan solo, amigo mio, echar una rapidísima ogeada sobre la hacienda, que estoy muy lejos de creer en estado tan lastimoso como se suele juzgar. La hacienda pública de un estado es menester juzgarla por las mismas reglas que la fortuna privada de un individuo. ¿ Que importará que un hombre deba, si tiene mucho de que pagar, si puede



chèrent peut-être à s'appuyer sur la gothique paix d'Utrecht, dont les traités n'étaient point enfreints et qu'annulait en tous cas la reconnaissance de la France et de l'Angleterre ; alors on aura le tableau complet des fautes d'un ministère qui, par imprévoyance ou par fatalité, ne réussit en rien de ce qu'il annonçait. Ni Don Carlos ne fut chassé de Portugal, ni les puissances, froides spectatrices depuis quelques années d'événemens aussi graves que ceux qui se passèrent à Paris, sous les murs d'Anvers et aux portes d'Ancône, ne reconnurent le plus légitime gouvernement qui se soit jamais assis sur aucun trône, en même temps qu'elles ne firent nulle difficulté de reconnaître les résultats d'une application de principes en complète contradiction avec la base de leurs doctrines. Telles furent les fautes commises durant la vie de Ferdinand VII, lesquelles, n'ayant point été réparées depuis sa mort, ne pouvaient manquer de produire le changement d'administration qui s'est accompli.

L'identité de pensées et l'intime amitié qui me lie à quelques uns des membres de cette administration nouvelle, et surtout l'imprudence qu'il y aurait à la juger, quand elle commence à peine de naître, doivent retenir ma plume. Je me bornerai à dire qu'ils connaissent parfaitement les nécessités publiques, qu'ils sont convaincus que les lumières du siècle et les besoins urgens de l'état exigent impérieusement des garanties, et que ces garanties seront accordées avec empressement et plénitude par notre bienfaisante reine, qui désire le bien public avec autant de franchise et de résolution qu'ait jamais pu le désirer aucun souverain. Il faut donc un peu de patience et de circonspection dans l'adoption des moyens qui doivent conduire à un si heureux résultat, sans ces secousses toujours périlleuses pour l'ordre social ; il faut ne jamais perdre de vue que deux fois le pouvoir absolu et deux autres fois les excès libéraux ont mis l'état au bord de l'abîme.

Il ne me reste plus, mon ami, qu'à jeter un rapide coup d'œil sur les finances, que je suis bien loin de croire dans une situation aussi déplorable qu'on a coutume de le penser. Les finances d'un état doivent être jugées par les mêmes règles que la fortune particulière d'un individu. Qu'importe qu'un homme doive beaucoup, s'il a beaucoup pour payer, s'il



aumentar sus productos mejorando su administracion y su recaudacion, lo que no es menester mas para hacerlo que ponerse á ello; si puede disminuir considerablemente sus gastos inútiles; si, vírgenes sus terrenos, si abandonados sus recursos industriales, una nueva organizacion puede abrir como por encanto los manantiales de riquezas inmensas? ¿Se podrá llamar, ni pérdida, ni mala esta situacion? ¿Podrá exigir jamas una bancarota? Pues tal es el cuadro fiel que presenta la hacienda de España. Los recursos inmensos de su crédito bien organizado le han sido negados; los intereses privados han oprimido los intereses públicos; el caos ha reemplazado el órden, y del caos la sacará el gobierno. Liquidaciones puras y exactas, hasta donde se pueda penetrar la verdad obscurecida por la perfidia, ofrecerán á la vista pública el cuadro fiel de la deuda; en él se trazará facilmente la línea que manda respetar el honor, la justicia y la buena fé, y la que puede proscribirse con conciencia pura y honrada, examinando su origen, sus progresos y su terminacion; y esta conducta franca, leal y honrada que seguirá la administracion actual, fundará un crédito á la España, al nivel de las primeras potencias europeas, que se consolidará con el pago puntual de las obligaciones que reconozca definitivamente.

He aquí, amigo mio, el cuadro fiel de nuestro pais. Estúdielo V., y hágalo estudiar á sus amigos, y ellos verán que lo que digo al principio de la dificultad de conocer á España, no es una paradoja, sino un hecho clásico é incontrovertible.



peut augmenter ses revenus en améliorant leur recouvrement et l'administration de ses biens, et s'il ne faut pour cela que se mettre à l'œuvre? s'il peut diminuer considérablement ses dépenses inutiles? si, de ses terrains vierges et de ses ressources industrielles abandonnées, il suffit d'une nouvelle organisation pour ouvrir, comme par enchantement, les sources d'une richesse immense? Peut-on appeler cette situation désespérée ou mauvaise? peut-elle exiger jamais une banqueroute? Eh bien! tel est le tableau fidèle que présentent les finances d'Espagne. Les ressources immenses d'un crédit bien organisé leur ont été refusées, les intérêts privés ont étouffé les intérêts publics, le chaos a remplacé l'ordre; mais le gouvernement les tirera de ce chaos. Des liquidations, dont la sincérité et l'exactitude seront poussées aussi loin que pourra pénétrer la vérité obscurcie par la perfidie, offriront aux regards du public un fidèle état de situation de la dette espagnole. On y tracera facilement la ligne de séparation entre les obligations que l'honneur, la justice et la bonne foi ordonnent de respecter, et celles qu'on peut proscrire avec une conscience honnête et pure, après avoir examiné l'origine, les progrès et l'extinction de la dette. Cette conduite franche, loyale et honorable, que suivra l'administration actuelle, fondera pour l'Espagne un crédit public au niveau de celui des premières puissances européennes, crédit qui se consolidera par l'acquittement ponctuel des obligations définitivement reconnues.

Voilà, mon ami, le fidèle tableau de l'Espagne. Etudiez-le et faites-le étudier à vos amis. Ils se convaincront que tout ce que j'ai dit dans le principe sur la difficulté de connaître ce pays n'est point un paradoxe, mais un fait irrécusable et constant.

---

IMPRIMERIE DE PAUL DUPONT ET G.-LAGUIONIE,  
RUE DE GRENELLE-ST-HONORÉ, N° 55.



pour empêcher les revers, en attendant leur rétablissement, de l'ad-  
ministration des biens, et il ne faut pour cela que se mettre à l'œuvre,  
et se tenir à l'écart, considérant les dépenses inutiles, et  
de ses tentatives vaines et de ses ressources industrielles abandonnées.  
Il suffit d'une nouvelle organisation pour ouvrir, comme par enchantement,  
les sources d'une prospérité immense. Tout ce qu'il faut, c'est de  
la bonne volonté, et elle est présente dans les esprits d'Espagne.  
Les ressources immenses d'un territoire aussi vaste ont été négligées,  
les intérêts privés ont étouffé les intérêts publics, le chaos a remplacé  
l'ordre, dans le gouvernement les traits de ce chaos. Des liquidations,  
dont le résultat est l'excédent de dépenses, sont assés, lors des pouvoirs  
passés, la vérité obscure, par la partialité, ont fait aux regards du  
public un tableau de situation de la dette espagnole. On y tracera  
l'ensemble la ligne de séparation entre les obligations de l'honneur,  
la justice et la bonne foi, ordonnant de respect, et celles qui ont pu  
provenir avec une conscience honnête et pure, après avoir examiné  
l'ensemble de la situation, et les principes de la dette publique.  
loyale et honorable, que suivra l'administration actuelle, fondée sur  
la confiance et le crédit public au niveau de son état primitif, puisque  
les obligations, créées par les considérations par l'acquisition ponctuelle des  
obligations définitivement reconnues.  
Voilà, mon ami, le fidèle tableau de l'Espagne. Étudiez-le et faites-le  
votre à vos amis. Les conventions que tout ce que j'ai dit dans le  
principes sur la difficulté de connaître ce pays n'est point un paradoxe,  
mais un fait irréversible et constant.

IMPRIMERIE DE PAUL DEFOY ET C. FACHIONNI  
RUE DE CHRISTIANISSIME N° 27



5



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200071184

Ayuntamiento de Madrid